

## Estado de la seguridad en el sector rural

---

**JUAN CARLOS PINZÓN BUENO**  
Ministro de Defensa Nacional

**ANICETO GUZMÁN SÁNCHEZ**  
Moderador  
Miembro de la Junta Directiva  
de Fedepalma. Palmicultor de  
la Zona Suroccidental



### Moderador

Hemos invitado al señor Ministro con el objetivo de realizar un diálogo franco y directo, y para escuchar de él lo que tiene para contarnos. No necesita presentación de nuestra parte, pues todos lo conocemos al estar acompañando a nuestro sector durante muchos años en el tema de seguridad. Hemos interactuado con él en muchas regiones de Colombia y el día de hoy queremos transmitir una de las preocupaciones que tenemos como sector: el deterioro de la seguridad en las áreas rurales del país.

En la Zona Norte se han venido presentando casos de secuestros, extorsiones, microextorsiones y otros delitos que han afectado no solo a nuestros compañe-

ros palmicultores, sino también a otros productores y habitantes de la zona. La situación parece replicarse en los departamentos del Cauca y Nariño. Recientemente, hemos visto cómo las Farc han venido sembrando minas en los predios de la empresa *Palmeiras*, poniendo en grave riesgo a los trabajadores de las plantaciones y a la población civil de la zona. Queremos que, en esta oportunidad, comparta con nosotros el acontecer en materia de seguridad en las diferentes zonas del país, y cómo se ha venido desarrollando el plan de seguridad del Gobierno Nacional para combatir a la narcoguerrilla de las Farc, y a los demás grupos al margen de la ley que intervienen en el conflicto armado en Colombia.

## Intervención de Juan Carlos Pinzón Bueno, Ministro de Defensa

El gremio palmero es especial desde la visión y entendimiento de nuestra labor como Ministerio. La guerra que nuestras gloriosas fuerzas armadas han venido librando frente al terrorismo, al narcotráfico, a las bandas criminales y a las amenazas al pueblo colombiano, ha sido intensa, difícil, con sangre derramada permanentemente. Todos los días un soldado de Colombia, un policía, entrega su vida para defender a nuestro país, para defender los intereses del pueblo colombiano y garantizar el ejercicio de sus derechos como ciudadanos. Ahora, más que nunca, entendemos que la única manera real de transformar el país es mediante la presencia integrada del Estado en todo su territorio, con el respaldo de nuestros militares y policías, especialmente en esas regiones donde no existen alternativas para la generación de ingresos.

Quiero agradecer al sector palmero, especialmente, pues es uno de los pocos sectores en Colombia que se atreve a llegar a donde solamente llegan las fuerzas militares y de policía de nuestra nación. El sector palmero es de los pocos que se exponen, de una u otra manera, con la expectativa racional y razonable de hacer negocios, de obtener posibilidades de progreso y de apoyar el desarrollo económico y social de nuestro país. Ciertamente, su presencia en muchas de estas regiones reaviva nuestra esperanza desde la perspectiva del Ministerio de Defensa y de las Fuerzas Armadas, de que sí vale la pena el sacrificio que han hecho nuestros hombres, y que de una u otra manera, es posible llevar desarrollo y oportunidades a pueblos y regiones enteras, donde nadie más ha podido llegar. Es por esto que la interrelación entre este gremio, muchos de ustedes y nuestras fuerzas militares y de policía, no es un tema menor, sino un asunto de vital importancia para que dicho progreso y desarrollo siga en su constante avance en todo el territorio colombiano.

En zonas como Tumaco, el Catatumbo, el Magdalena Medio y muchas otras, hemos visto cómo distintos grupos criminales, llámense bandidos de las Farc, Bacrim o delincuencia común, se disfrazan de parroquianos y viven entre la población civil, confundiendo entre la ciudadanía y haciendo, por supuesto, la acción de la fuerza pública cada vez más compleja.

Quisiéramos que el Estado pudiese actuar de manera más rápida y efectiva en contra de estas estructuras criminales, como es también el más profundo anhelo del sector palmicultor.

He venido totalmente interesado en hablar con absoluta franqueza, con toda la transparencia, que de una u otra manera he tratado de mostrar durante mi gestión como Ministro. No me parece justo que al país se le digan verdades a medias, menos que se le digan mentiras o no se llamen las cosas por su nombre. En Colombia, las nuevas generaciones han venido trabajando intensamente, afrontando los problemas históricos que tenemos y transformando el país. Esa es la generación de los soldados, esa es la generación de los policías, gente relativamente joven que ha ido a ponerle el pecho a las crisis y a los retos que ha tenido Colombia durante los últimos años; por eso me parece importante que en un espacio como este se digan las cosas como son.

Mucho se habla del tema de la seguridad, y es natural, pues la seguridad seguirá siendo un reto para este país por varios años más; pero también debemos reconocer que algunos de estos problemas han venido cambiando, transformándose, en la medida en que el esfuerzo de la nación, expresado a través de sus Fuerzas Armadas, ha venido generado efectos y mayor presencia. Lo que no puede pensarse es que todos los problemas se pueden desvanecer con soluciones mágicas. Tuve el gran honor de formar parte del gobierno anterior y tengo el gran honor de conducir hoy, por delegación del Presidente de la República, las fuerzas más importantes que haya tenido la Nación en su historia; y en ese sentido, puedo dar fe de lo que hicimos bien en los últimos años, y de lo que no hicimos bien, así como de lo que nos falta por hacer. Esa tiene que ser la aproximación más sensata frente a los retos que tenemos, pues no existen soluciones mágicas, sino que, por el contrario, es necesario hacer un análisis tranquilo y ponderado sobre lo que significa el tema de seguridad en Colombia.

Primero, quiero hablar de cómo hemos fortalecido las Fuerzas Armadas para enfrentar los retos que tenemos hoy; segundo, presentar resultados concretos; luego, los retos que estamos enfrentando y vamos a enfrentar los próximos años y, al mismo tiempo, cierta visión sobre el futuro, las capacidades y el tipo

de transformación que las Fuerzas Armadas van a ir requiriendo para distintos escenarios; y por último, quiero referirme a lo que ha sido la posición del Presidente de la República, del Ministro de Defensa y del mando militar y policial, en relación con el proceso de paz, creo que es justo y correcto hablar abiertamente de estos aspectos de interés nacional.

Ante todo, es conveniente mencionar que nuestra fuerza se ha venido afianzando desde cuatro frentes. El primero de estos: su fortalecimiento, que ha sido posible gracias al aporte de los empresarios, entre ellos ustedes, mediante el impuesto al patrimonio, el cual tuve el honor de diseñar y ejecutar. En los últimos tres años se han adquirido 24 helicópteros, 8 aviones de transporte, 9 sistemas de aviones no tripulados, 7.500 carros y patrullas de policía, algo así como 60 lanchas patrulleras, 8 lanchas del tipo *Hovercraft* y material para nuestros aviones de combate, a fin de obtener mayor precisión y efectividad, gracias al uso de tecnología de punta. Mencionar todo el nuevo inventario de adquisiciones podría tomar nos horas, lo verdaderamente importante es mencionar que dicho equipamiento nos ha otorgado una condición de superioridad en el campo de la seguridad nacional frente a otros países de la región, y más significativo aún, frente a los grupos delincuenciales que combatimos día a día. Adicionalmente, hemos incrementado el pie de fuerza de la policía en por lo menos 25 mil hombres, lo que sumado a la adquisición de equipo, ha venido mostrando resultados desde diversos aspectos de la seguridad en nuestro campo y nuestras ciudades.

El segundo frente de fortalecimiento es el bienestar de las Fuerzas Armadas y sus familias. Aunque en un período de 15 años casi duplicamos su tamaño, nunca crecimos en infraestructura de bienestar y de salud para nuestros hombres y mujeres, y sus familias; Napoleón lo visualizó hace muchos años cuando afirmó que los ejércitos se mueven sobre la base de sus estómagos. Si no tenemos unas Fuerzas Armadas bien dotadas, con la moral en alto, la voluntad difícilmente puede esperar de ellas la acción que se requiere; por eso decidimos trabajar en este frente. En mi tiempo como ministro hemos tenido la posibilidad de hacer la inyección de recursos extraordinarios más grande que se haya hecho en bienestar, se trata de una cifra de 1.3 billones de pesos, lo que a mi parecer resulta poco para unas Fuerzas Armadas de medio millón de miembros,

pero que a la vez es mucho cuando se compara con la inversión hecha en los 30 años anteriores.

Dichos recursos se han invertido en la ampliación de la infraestructura existente, la cual no ha crecido lo suficiente a pesar del aumento en el número de usuarios; sin embargo, esperamos seguir avanzando. Al respecto quisiera mencionar que en Cali y en Cúcuta se están construyendo dos hospitales en este momento, y en Bogotá contamos con una clínica en el Suroccidente. Dicha infraestructura está destinada a mejorar la cobertura y prestación de los servicios de salud de nuestros soldados y policías, así como a desplegar tecnología en el proceso de rehabilitación de nuestros muchachos heridos en combate y discapacitados, con el único objetivo de ofrecerles una mejor calidad de vida, a pesar de su situación de discapacidad. En este momento, y con el apoyo del Gobierno coreano, se está edificando el complejo de rehabilitación más grande de América Latina, el cual será puesto al servicio de nuestras Fuerzas. En cuanto a temas de vivienda fiscal y educación, hemos venido avanzando también; necesitamos Fuerzas Armadas más profesionales, mejor educadas, más fortalecidas, así como garantizar condiciones de vivienda digna para sus miembros y sus familias.

El tercer frente de este plan estratégico de fortalecimiento institucional, es la nivelación salarial de nuestros hombres y mujeres. Un soldado profesional gana 1,2 salarios mínimos, y un policía 1,4, y son ellos quienes derraman su sangre y entregan su vida por nosotros. En este frente debemos hacer un gran trabajo porque reconozco que cualquier esfuerzo que se haga en materia salarial tiene consecuencias fiscales inobjetables y ciertamente inviables en ocasiones. El Ministerio se ha enfocado en ofrecer incentivos y algunos beneficios de tipo económico, en aras de motivar y retribuir un poco el incesante trabajo de nuestras fuerzas, se trata de un tema de justicia social.

Continuando con nuestro tercer frente de fortalecimiento, tenemos a la seguridad jurídica. Algo que me perturba es ver cómo se destrozó la seguridad jurídica de nuestros militares y policías en Colombia en la década anterior, lo que ha sido además muy costoso para el país. Nos cuesta en seguridad cuando un soldado, un policía, frente a un delincuente, un terrorista, un

criminal, se tiene que detener a la hora de actuar porque no sabe cuál va a ser su destino jurídico; este me parece que es un problema para todos. El fuero militar fue prácticamente disuelto, se firmaron convenios con la Fiscalía para asignar todos los casos a la justicia ordinaria; se habló incluso de manera pública de acabar con la justicia penal militar. La justicia penal militar es una lógica de las democracias; la inventaron los ingleses y fue apoyada por el presidente Abraham Lincoln durante la Guerra Civil en Estados Unidos, porque se requiere una justicia especializada que regule y que discipline a las Fuerzas Armadas, no para crear impunidad, sino para hacer verdadera justicia. Injusticia es juzgar a un hombre de las Fuerzas Armadas por alguien que no conoce cuál es su ámbito de acción. Frente al tema, se ha creado el Fondo de Defensa Técnica, el cual ya está asesorando cerca de 50 casos de soldados y policías; adicionalmente, se logró en el Código Penitenciario que se consagrara el fuero carcelario, el cual es importante para las Fuerzas Armadas.

El cuarto y último frente de fortalecimiento ha sido el tema de capacitación y entrenamiento. Hemos logrado que todas nuestras Fuerzas Armadas participen al menos de 1 o 2 ejercicios internacionales al año, junto con las mejores fuerzas del mundo. Tenemos, por ejemplo, el ejercicio Red Flag, el de aviones de combate más famoso del mundo. La operación Unitas que se hizo en el Caribe, dirigida y comandada por nuestra Armada, fue la operación más grande en la historia: cerca de 24 buques navegando nuestras aguas y nuestras fuerzas en proceso de entrenamiento. Tenemos también el ejercicio Fuerzas Comando, del cual Colombia ha sido campeón cinco veces. Estos esfuerzos tienen como objetivo capacitar a nuestros hombres y mujeres en la lucha de nuestros enemigos, a los que visualizo en el siguiente orden de amenaza para la seguridad: primero, las Farc y el ELN que son grupos terroristas; luego las bandas criminales de orden nacional, el crimen organizado; y después, la delincuencia común que tanto afecta a nuestra sociedad.

Estos cuatro frentes y todo el esfuerzo que se ha desplegado en torno a ellos, han permitido presentar resultados contundentes y decisivos en cuanto a bajas y capturas de criminales de distintos tipos. Por ejemplo, el Plan Espada de Honor ha causado la pérdida de 53 jefes de primer nivel de las Farc, incluyendo al

número uno de la organización, máximo jefe, señor Alias Cano; el número 2, y el jefe militar de esa organización, el señor Alias Jojoy, y 51 miembros más del estado mayor, cabecillas o comandantes de frente o de columna móvil. Por su parte, el ELN ha perdido a 17 de sus jefes, hecho que ha generado una fuerte conmoción dentro de esta organización delictiva. Adicionalmente, las Bacrim han sufrido también grandes bajas. Personajes como alias “cuchillo”, “loco Barrera”, “los hermanos Comba”, “Diego rastrojo”, “fritanga”, “Sebastián”, “Valenciano” han sido capturados, extraditados o dados de baja. Todos los jefes de bandas criminales de orden nacional, llámense urabeños, rastros, renacer, machos, etc., todos sin excepción, han sido neutralizados por nuestras fuerzas.

Ahora bien, quisiera hablar un poco del futuro de nuestras Fuerzas Armadas. Creo en unas Fuerzas Armadas poderosas frente a escenarios futuros, independientemente de cualquier situación que se presente; no hay ninguna nación que haya sido importante en el mundo, que no tenga unas Fuerzas Armadas de gran ímpetu: los griegos, los romanos, los persas, los británicos, los franceses, los chinos, actualmente, los norteamericanos. Creo firmemente que este país tiene la posibilidad de planearse con un futuro razonable y prudente, pero aspiracional, pensando en grande, pensando en que por su tamaño, es el país más importante de esta parte del mundo, en el centro del hemisferio occidental; pensando que tenemos una proyección real de intereses en Centroamérica y el Caribe en búsqueda de prosperidad y desarrollo para el país.

Debemos pensar en unas Fuerzas Armadas grandes y poderosas, pues aunque estemos cerca de alcanzar la paz, aún persisten problemas de seguridad ciudadana y problemas de seguridad en el campo; reducir el tamaño de las Fuerzas Armadas podría ser el peor error que se pudiese cometer, afectar las capacidades de nuestras Fuerzas Armadas, sería un poco dejar de apostarle a ser una país fuerte, creíble, con proyección, pacífico, por supuesto, pero contribuyente a la paz y a la seguridad. El agua, el medio ambiente y la biodiversidad tienen y deben ser cuidados; la paz y el orden público deben y tienen que ser cuidados; la atención de desastres y fenómenos naturales que afectan a nuestra población y la protección de nuestras fronteras; qué decir de asuntos de cooperación internacional. Todas estas son tareas que competen y



Juan Carlos Pinzón Bueno, Ministro de Defensa Nacional, durante la presentación sobre el estado de la seguridad en el sector rural.

se encuentran dentro de las capacidades de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, razón por la cual no podemos concebir debilitarlas ni aminorarlas.

Por último, quisiera hacer mención al proceso de paz que se está llevando a cabo con las Farc en La Habana, desde la perspectiva del Ministerio de Defensa, desde la perspectiva de lo que el Presidente de la República ha discutido con el mando militar y policial en relación a este tema. Lo primero que quiero recordar es que desde los gobiernos de los años 60, prácticamente, no ha habido gobierno que no termine en un proceso de diálogo o acuerdo con alguna organización criminal o terrorista en distintas épocas; tal vez con excepción del gobierno del Presidente Turbay. En Colombia se han dado seis desmovilizaciones masivas de grupos armados que yo recuerde: el M-19, el EPL, el ERG, el Quintín Lame, Corriente de Renovación Socialista, también del EPL y las AUC. Actualmente, estamos en una posición de superioridad con respecto a cualquiera de las otras negociaciones que se hicieran en otros tiempos, y estamos frente a una decisión política que será decisiva para el futuro de nuestro país y las próximas generaciones.

Dentro del plan estratégico de las negociaciones, el Presidente de la República estableció dos líneas rojas: la primera es que no se discutiría el modelo económico, y la segunda, que no se discutiría el modelo político. Es conocido que para el sector agrario ha sido una gran molestia y se ha generado un gran debate en torno a lo que se está negociando en La Habana, principalmente

porque involucra temas del agro y un conglomerado de motivos a los que se debe prestar cercana atención.

Uno de los temas que mayor controversia ha generado alrededor del proceso de paz es la decisión de no hacer un cese al fuego. Muchos afirman que no se puede estar negociando la paz por un lado, mientras en otros se siguen presentando combates armados. Al respecto, quiero precisar, que ya hemos negociado cuatro veces con este grupo de bandidos a través de la historia, y cada vez que han pedido un cese al fuego, lo toman como una oportunidad para fortalecerse y acomodarse, alargando el conflicto y estigmatizando más a Colombia. Por otra parte, el Estado colombiano no puede renunciar a perseguir delincuentes mientras estos siguen ejerciendo actividades ilícitas como la extorsión, el narcotráfico, el reclutamiento de menores, el secuestro, y un sinnúmero de hechos delictivos que desangran al país. El Presidente de la República ha confirmado un cese bilateral cuando todo esté acordado y renuncien a sus actividades criminales.

Otro de los puntos de este acuerdo de paz es un no a la negociación de las Fuerzas Armadas. En otros países donde se firmaron acuerdos de paz como Guatemala, Salvador y Suráfrica, decidieron acabar con las policías nacionales, lo que con el paso del tiempo resultó en un factor de incremento de los actos delictivos; no podemos cometer el mismo error.

En ese sentido creo que es importante considerar los puntos que se han fijado como líneas rojas por parte del Presidente de la República. Como se puede ver, estos

son temas inagotables. El tema de la seguridad va a estar con los colombianos por lo menos por otra década, o quizá un poco más. Hay un tema final que quisiera dejar como mensaje, y es una enorme preocupación que tengo por la siguiente generación, por la juventud. Si nosotros no queremos que se repita una historia de violencia, independientemente de cómo se llamen los grupos o los actores del conflicto, el país tiene que hacer un esfuerzo masivo para asegurar un mejor modelo de educación para nuestros niños y niñas, que involucre su participación en jornadas deportivas y pedagógicas, y que incluya como elemento fundamental, el rol de la familia en el proceso de formación de los futuros colombianos. Es preocupante ver que en Buenaventura, a falta de la presencia de las Farc en su área urbana, exista un grupo de jóvenes, de entre 14 y 18 años, ejerciendo actos delictivos en contra de la población. Si a esos jóvenes no se les da una posibilidad de actividad y posterior generación de ingresos, estamos en problemas. Este mismo problema se vive en toda Colombia, en las grandes ciudades como Bogotá y Medellín, como también en poblaciones de menor tamaño como en Agua Blanca y Padilla, Cauca. Quiero dejar este espacio de reflexión abierto porque considero que este es un reto de fondo para el país en los próximos años.

Mi propósito es hacer una radiografía completa sobre la seguridad en el país, informar cómo se han fortalecido las Fuerzas Armadas y presentar las estrategias para seguir combatiendo la delincuencia desde distintos frentes. Espero que los aquí presentes y toda Colombia sepan que existen unas Fuerzas Armadas que no descansan, que entregan su sangre por defendernos y que velan por mantener el orden y la tranquilidad en nuestra nación; que hay una visión de futuro para nuestras Fuerzas Armadas asociadas al desarrollo y a la proyección de Colombia como Estado, como Nación y de cómo existen posiciones claras y puntos estratégicos definidos, frente a lo que ha sido la discusión en relación con el proceso de paz.

Quería dejarles esos mensajes y también agradecerles por lo que este gremio representa para el futuro de Colombia. Les pido que no vayan a desfallecer y que soporten a pesar de las dificultades, es difícil, lo sabemos, y sabemos que se sufre, porque nosotros sufrimos con ustedes. Estaremos de su lado, y los acompañaremos porque el país los necesita, el país necesita de más agentes de cambio como ustedes para alcanzar la prosperidad y el desarrollo que esperamos.

---

## Conversatorio

**Moderador.** Ministro muchas gracias por su brillante, completa y franca disertación, y por entregarnos esta amplia ilustración en torno a la estrategia de seguridad de las Fuerzas Armadas, sus logros y sus grandes retos.

**Pregunta Rafael Enrique Amaris, palmicultor.** Uno de los puntos de la mesa de negociaciones en La Habana es el desarrollo del sector agrario, ¿por qué nosotros fuimos excluidos como representación de esa mesa?

**Respuesta.** En mi opinión, la exclusión de representantes del sector agrícola no fue un acto deliberado. Quisiera hacer una crítica amable en general a todos los colombianos con algo que nos ocurrió. Al comienzo, el Gobierno empezó a organizar foros, los cuales no fueron bien aprovechados por parte de algunos de los representantes de los sectores de la economía del país, creo que allí fallamos un poco todos en no haber aprovechado mejor esos espacios. Por un segundo me quito mis funciones de Ministro y me permito afirmar que el Presidente Santos es un

hombre dispuesto a escuchar opiniones diferentes y reconozco en él la responsabilidad histórica y la actitud de hombre de Estado que, bajo ningún punto de vista, de manera racional y siendo bien asesorado por expertos del sector agrario, caerá en tomar decisiones que terminen siendo adversas para el país y para su desarrollo. No creo que eso pueda suceder. Al ser este un tema que no hace parte de mi competencia como Ministro de Defensa, decido simplemente dar mi opinión personal como ciudadano.

**Pregunta Henry Eder, palmicultor.** Existen rumores de que las conversaciones en La Habana desmotivan a las Fuerzas Militares, ¿hay una motivación en las Fuerzas Militares para continuar en la lucha, tal y como ha expresado el Gobierno en su política de seguridad?

**Respuesta.** No puedo pedirles a mis hombres que les guste algo. Una cosa es la disciplina en nuestras instituciones, su actitud dogmática e institucional, y otra es que les parezca agradable que a esos que hoy tienen que perseguir, de la noche a la mañana, se conviertan en ciudadanos del común. Hay un poco de sentimiento humano y frente al tema no podemos generar polémica, pues se trata de un asunto que personas inescrupulosas han tratado de manipular. Me ha dolido que sectores que se dicen afectos a las Fuerzas Armadas escriban pasquines diciendo mentiras y afirmando cosas que no son verdad. Este es un tema que ha surgido a partir de rumores y presunciones que carecen de fundamento. Los excelentes resultados de nuestros hombres y mujeres demuestran que su moral y autoestima se encuentran en buen estado, y que consideran seguir cumpliendo con la labor que la patria les ha encomendado.

**Pregunta León Darío Uribe, Miembro de la Junta Directiva de Fedepalma.** En 2011, un grupo de palmicultores de Puerto Wilches realizó el ofrecimiento de un lote para la construcción de un fuerte de Carabineros. El predio ya fue adquirido y nos encontramos en el proceso de entregarlo a la policía para que inicie las obras. Queremos escuchar de usted, si este fuerte de Carabineros va a ser una realidad.

**Respuesta.** Ese fuerte de Carabineros es una realidad. Entiendo que después de las elecciones nos deben dar el traspaso del terreno y en el último Consejo de Seguridad que sostuve en Bucaramanga se acordó que su construcción sería financiada con recursos de la Gobernación y presupuesto de la Nación para el año 2015.

**Pregunta Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma.** Sumando al fuerte de Carabineros, también hemos discutido la posibilidad de un grupo de Carabineros en Tuma-co, ¿Qué podemos mencionar al respecto?

**Respuesta.** No sería optimista en el corto plazo. Esa es una zona donde aún la situación en materia de seguridad es crítica, bajo el marco del Plan Espada de Honor, se impulsó la creación de fuerzas de tarea especiales y brigadas móviles para velar por la seguridad en la zona; así que por el momento seguiremos contando con las fuerzas ya establecidas.

**Pregunta César de Hart Vengoechea, Miembro Honorario de Fedepalma.** ¿Cómo va a ser manejada la zona de reserva campesina?

**Respuesta.** El tema de la zona de reserva campesina es una ley que existe desde el año 94; según me cuentan, surgió durante el gobierno del Presidente Ernesto Samper, y para entenderla es ne-

cesario estudiar el contexto histórico del momento. Lo que se ha vuelto un problema, es que los grupos armados y sus organizaciones sociales han querido convertir esto en una herramienta para sus fines de crear espacios independientes para su beneficio. Este tema se ha tratado con el Presidente de la República de manera abierta y se lo dejo a los expertos. No soy experto, he oído que no es muy buena por lo que me cuentan, y seguramente compartiría esa visión; pero es un tema de política agraria que tiene que ver con seguridad, y por lo tanto la Fuerza Pública no dejará de hacer presencia en ningún espacio del territorio nacional, llámese zona de reserva campesina o como la quieran llamar, y puedo asegurarles que, a pesar de cualquier pretensión, no abandonaremos ningún punto de nuestra geografía.

**Pregunta del Moderador.** ¿Es cierto que se creará un Ministerio de la Seguridad, que involucrará a milicianos de las Farc como miembros de nuestras fuerzas armadas?

**Respuesta.** Bajo ninguna medida miembros de grupos armados, personas que cometieron delitos en contra del pueblo colombiano, podrán incorporarse a las élites de nuestras Fuerzas Armadas. El Presidente de la República ha sido enfático frente a esta propuesta, y puedo comentar que se trata tan solo de una afirmación de personas externas al proceso que se adelanta desde el Gobierno.

**CONTIENE LOS 15 ELEMENTOS NUTRICIONALES NECESARIOS PARA SU CULTIVO**

**AGRIMINS TOTTAL®**

**— PALMICULTOR —**

**PALMICULTOR**  
9-6-18 +  
Secundarios  
y menores

**Agrimins Tottal**

**PALMICULTOR**

Fecha de vencimiento:  
3 años después de la fecha de formulación

**Colinagro**  
Inteligencia en agroproducción

**PREGÚNTELO EN SU DISTRIBUIDOR DE CONFIANZA**

**SOMOS PARTE DE LA RESPUESTA**

Av. Cra 15 N° 106 - 65 piso 5 - Tel. (571) 619 4300  
Línea Nacional: 018000 116 700 - Bogotá D.C., Colombia  
info@colinagro.com.co

**f** /Colinagro S.A

**t** @Colinagro\_Col

**www.colinagro.com**